

LOS NAVIEROS ANTE EL BLOQUEO

:: Legionarios Maritimos ::

El «San Fulgencio» y el «Thom» estaban dedicados al servicio de los aliados

Inglaterra prohibió el acceso a los puertos alemanes, y sin protesta se acató la orden. Los navieros dejaron de exportar a Hamburgo, los agricultores dejaron de importar abonos minerales y suspendió por completo el tráfico y nadie alzó la voz contra Inglaterra. Si algún barco hubiera osado romper el bloqueo y hubiese sido hundido por las minas submarinas o cañoneado por los cruceros ingleses, nunca se hubiera echado la culpa al Gobierno inglés, sino a los navieros, que de ese modo imprudente exponían la Marina mercante española.

Pero el caso es a la inversa: es Alemania ahora la que prohibe el tráfico con los aliados; nuestros barcos se burlan de la prohibición; se entregan a Francia e Inglaterra; aceptan su amparo bélico, lo que significa que se colocan en iguales condiciones de hostilidad respecto a Alemania que los barcos franceses e ingleses, y cuando surge un contra-tiempo, hablan los intervencionistas del honor nacional, de la dignidad del Estado, de las ofensas a nuestra bandera y de otras cosas sagradas e intangibles que debieran respetar con más efusión los que a todas horas las mencionan.

El «San Fulgencio» y el «Thom» no sólo iban por rutas peligrosas, sino que puestos en convoy con barcos aliados bajo su protección, se dedicaban a transportar materiales de Inglaterra a Francia. Ya se ha visto que el primero fue obligado a hacer escala en Brest, y el segundo viajaba acompañado de otros buques armados en guerra. Los dos fueron agredidos. En una de estas agresiones han muerto 17 españoles. Claro que se deben exigir enérgicamente responsabili-

dades. ¿Pero a quién? ¿A Alemania, que decretó el bloqueo y nos previno para que no lanzáramos nuestros buques a la ventura, o a los navieros, que por la codicia de los beneficios extraordinarios aumentados con el riesgo, no hicieron caso de la prohibición?

He ahí el dilema, el cual no resuelve las algaradas intervencionistas.

En las trincheras del frente occidental combaten muchos españoles, catalanes en su mayoría, sumados a las heroicas legiones extranjeras. La metralla de los cañones alemanes va regando con sangre española los campos franceses. ¿Se le ocurre a alguien que España, sintiendo el dolor de estas muertes, debe reclamar al Gobierno alemán? Pues esos barcos a las órdenes del Almirantazgo inglés no son otra cosa que legiónarios marítimos, cuya vida corre tanto riesgo como la de los legionarios terrestres.

Nosotros ni siquiera pedimos que no se hagan esas reclamaciones; es más, aplaudimos su tono digno; pero no queremos tampoco que se tome como pretexto para torcer la voluntad del país, el cual impone una neutralidad absoluta, terminante e irrompible, y no es observar esta neutralidad tergiversar los hechos y enrobar su relato con unas aparatosas titulaciones estableciendo un audaz paralelismo entre los prolegómenos de 1898 y los sucesos de 1917.

Si alguna vez la Patria se considerara herida en sus entrañas u ofendida en su honor, no habría menester de exaltaciones de fuera para defenderse. Abona este criterio una historia gloriosa, jamás interrumpida. Ahora bien: ¿Creen los intervencionis-

tas que se defiende mejor la dignidad de España con Tratados como el de París que con campañas patrióticas que eviten la repetición de aquellas vergüenzas? Nosotros estimamos que no. Por eso hemos puesto al buen servicio de la neutralidad todo el apasionamiento de estos días y pondríamos, además, otras cosas, si fuera preciso.

De «La Tribuna»

JACARAS

¿Quién a los griegos produjo dolorosos desconsoles, y al desastre los condujo?

Venizelos.

¿Quién en la española tierra con malignas intenciones comenzó a sembrar la guerra?

Romanones.

¿Quién, cuando Grecia clamaba pidiendo paz a los cielos, con el inglés conspiraba?

Venizelos.

¿Quién al inglés complacía siguiendo sus instrucciones, en la noble patria mía?

Romanones.

¿Quién su honor y su bandera tiró un día por los suelos ante una masa extranjera?

Venizelos.

¿Quién, con armas desiguales luchó con nobles varones que anhelaban ser neutrales?

Romanones.

Deja, censor, que sin velos exponga mis opiniones, y no tachen tus recelos mis patrióticas razones.

Deja que en alegres vuelos vayan, locas, mis canciones, y que haga estos paralelos entre dos nobles naciones.

¡Como Grecia a Venizelos echó España a Romanones!

Acabado

El enemigo de todos INculpaciones de un PERIODISTA AMERICANO

La «Gaceta de la Guerra», de Lille publica con la firma de un periodista americano las siguientes preguntas que esta hace a los adversarios de Alemania.

Pregunta a los franceses:

1.º ¿Quién os ha tomado el Canadá que os pertenece de derecho y es cien veces más grande y más rico que Alsacia-Lorena, un país que hasta hace dos

siglos siempre había sido alemán?

2.º ¿Quién os ha robado el canal de Suez, después de haberlo proyectado y construido vosotros?

3.º ¿Quién ha llenado con serpientes venenosas la más bella y rica de vuestras islas de las Antillas, en el momento que tuvo que ser cedida a vosotros?

4.º ¿Quién ha quemado a Juana de Arco, vuestra Virgen heroica, y quién ha destrozado sin motivo ninguno y agotado vuestro hermoso país durante varios siglos?

5.º ¿Quién ha tratado casi como a un condenado a cadena perpetua a vuestro Napoleón en la isla de Santa Elena?

6.º ¿Quién ha pagado a la Prensa de la revancha, y quién ha hecho asesinar a Jaurés, para impedir la inminente inteligencia entre Francia y Alemania?

7.º ¿Quién ha empujado a Bélgica a la guerra, abandonándola luego, pero tomando en resguardo su tesoro de oro?

Pregunta a los rusos:

8.º ¿No os habéis quejado amargamente en la guerra japonesa de la conducta falsa de la pérdida de Albién? ¿No tuvisteis que reconocer la magnánima conducta de Alemania y Austria?

Pregunta a todos:

9.º ¿Quién ha robado Gibraltar a los españoles?

10.º ¿Quién ha robado Malta a los italianos?

11.º ¿Quién ha robado la India a los holandeses?

12.º ¿Quién está envenenando constantemente la conciencia popular del mundo entero, empujando a los pueblos los unos contra los otros, para debilitarlos a todos y poder robarlos luego con toda tranquilidad?

13.º ¿Quién ha hecho en los últimos siglos, el mayor número de guerra, y quién, al contrario, se ha hecho pacifista y ha conseguido la paz?

14.º ¿Quién sólo entre todos pone en peligro la causa de la paz blanca para llevar a los campos de batalla a gente de color negro, moruno y amarillento, contra sus propios hermanos?